SAYNETE,

INTITULADO

EL GATO Y LA MONTERA:

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE,

PARA QUATRO HOMBRES.



CON LICENCIA

EN MADRID AÑO DE 1800.

Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima.

SAYNETE.

EL GATO Y LA MONTERA.

ACTORES:

Un Soldado. — *Simon*, ciego.
Un Estudiante. — *Bartolo*, ciego.

Calle, y sale el Estudiante y Soldado muy rotos.

Sold. Ya sabeis, Licenciado,
que vine de la guerra estropeado.
Estud. Ya sé que á descubrir tierra remota
os echaban á vos por capa rota,
y os viéron por desnudo y desvalido
siempre acosado, pero no embestido;
esto muy bien lo sé, señor Sargento.
Sold. Ya sabeis, como digo de mi cuento,
que solo en un colchon
y dos frazadas dormiamos
catorce camaradas.
Estud. Y no fuera tan malo,
si no llevaran dos piernas de palo,
que acostados con bulla y bataola,
soliamos salir á pie con bola.
Sold. Soñéme Capitan, si es que dormia,
y enfadado de tanta compañía,
busqué del baratillo un aposento:
aquí pido atencion.
Estud. Decid, Sargento.
Sold. Digo, pues, que á mi lado
vive un ciego que eternamente ha dado
en contar su dinero con gran ruido,
hasta que ayer, sin ser visto ni oido,
siendo de su moneda coronista,
por dos resquicios ensarté la vista,
donde muy descuidado al dicho ciego
le ví desenterrar un gato, y luego
sentí contar doblones bravo rato.
Estud. Pues de lo que se cuenta come el gato.
Sold. Gran bonete serás si tú le empuñas.
Estud. La verdad es que el hurto tiene uñas;
pero yo quemaré lo que he estudiado
si no hay agarraverunt.
Sold. Yo he pensado hacer
por mi aposento una gatera.
Estud. No, que nos cogerán en ratonera:
mejor será aguardar que venga el ciego,
y en abriendo la puerta, entrarnos luego.
Sold. ¿No ves que temeroso de ladrones
mi-

mirará con el palo los rincones?
Estud. Pues aunque tire palos, majadero,
le hemos de hurtar el cuerpo y el dinero.
Sold. Pues alerta, que ya viene cantando.
Estud. Muy presto ha de llorar.

Sale Simon de ciego con unos papeles en la mano.

Sim. Vayan llevando
la jácara mejor y mas sonora
que se ha compuesto nuevamente ahora.
Canta.

» A una Dama á quien de zelos
» un calvo amante mordió;
» y el Doctor la recetó
» que se pusiera los pelos.

Estud. ¿El asunto no alabas?
Sold. A su casa se acerca: ¡que te clavas!
tente, que abre la puerta sin enojos.

Vase el Ciego por una puerta y sale por otra, y los dos tras de él.

Estud. Mucho mas le valiera
abrir los ojos.
Sold. ¿Quieres apostar
que no menea el ato?
Sim. Dos dias ha que no sé de mi gato:
el cielo me lo libre de ladrones,
y vamos sacudiendo los rincones.

Juega el palo por los lados.

Estud. Pisa quedo por Dios, y no tropieces,
que parece que vas pisando nueces.
Sim. Sírvame el palo aquí de lazarillo.
Estud. ¿Qué moriremos los dos de garrotillo?
Sold. Ponte largo y tendido, Licenciado.
Estud. ¿Mas que el Ciego me pone de quadrado?
Sim. Vayan fuera.
Estud. ¿Qué mande con tal brio?
Sold. Tiene el mando y el palo, Señor mio.
Sim. Que ninguno me vé ni escucha infiero.
Estud. Miente Vmd. á pesar de su dinero.
Sim. Mosca mia,
aquí estás, si no me engañas.
Sold. Mira que andan tras ella dos arañas.

Llégase al paño, y saca un gato con papeles y dinero, lo tienta y lo vuelve á dexar.

Sim. Este mi gato es.
Sold. Toca á rebato.
Estud. ¿Quien ha de echar
el cascavel al gato?
Sim. Vuélvome á vender coplas,
satisfecho de que tengo mi bolsa.
Vase.

Es-

Estud. Aquesto es hecho; fuese el ciego.
Sold. Como un viento,
sin despedirse ha volado.
Estud. Los ciegos, señor Soldado,
tienen poco miramiento.
Sold. Pues perdió el Gato en la gresca,
sepamos lo que hay, en nombre
de Dios, no digan que un hombre
no sabe lo que se pesca.
Estud. No sé lo que me presuma,
que aunque suenan cascaveles,
lo mas del Gato es papeles.
Sold. Será el gato de la pluma.
Estud. ¿Si es testamento del Ciego
este que vengo á sacar?
Sold. Y mas es, que puede estar
otorgado ante el talego.

Mete la mano en el talego, y saca una cédula.

Estud. Tente, que á salir empiezan
papeles que es bendicion.
Sold. Libranzas del ciego son.
Estud. Pues sepamos lo que rezan.
Lee. »Digo, que prometo luego
»pagar, sin que me resista,
»la libranza á letra vista,
»y así lo firmo, yo el ciego.
Sold. El Ciego la deuda niega,
si á letra vista promete.

Saca el Estudiante otro papel.

Estud. Oye, que este es un billete
notado de alguna ciega.
Lee. »Ciego mio, sin arrojo
»aseguran los Doctores,
»que estamos muertos de amores,
»pues ya cerramos el ojo;
»de mis niñas me querello
»porque diéron con rigor
»en gastar muy mal olor,
»y se han salido con ello.
»El Niño Dios es testigo,
»que eres galan, y en rigor,
»ciego, por ciego, el amor
»no tiene que ver contigo.
»Presto salieras de enojos,
»ciego de mi corazon,
»si la que te da un jabon
»pudiera darte dos ojos.
»Si acaso tuvieras gana
»de allanar lo acobardado,
»has de estar enamorado,
»que el amor todo lo allana.
»Ya por imitarte, empiezo
»á rezar, y pienso así
»que tú estas muerto por mí,
»pues que tanto por tí rezo.
»Yo pienso ser tu muger,
»si es que amante me conquistas,
»y hasta que vamos á vistas
»á Dios ciego, y á mas ver.
Sold. Si tras todas estas bregas
fuesen los doblones hierros.

Saca otro papel.

Estud. Lee. »Inventario de los perros
»que tengo dados á ciegos.
Sold. Ola, que vuelve el Ciego,
aquí empieza la risa del talego.

Vuelve el Ciego otra vez.

Sim. Jurara, si el oido no me miente,
que rezando denantes sentí gente,
y sintiera por Dios, que en breve rato
le anden buscando cinco pies al gato;
la culpa tiene:::-

Busca el Gato, y no le halla.

Sold. Oigamos sus razones.
Sim. El que fia de un gato sus doblones:
¡bravo tiro me han hecho,
y pesadumbre!
Sold. Parece que el gatillo
ha dado lumbre.
Sim. Reniego de mi industria,
y de mi yerro.
Estud. Tambien reniega un gato,
como un perro.
Sim. ¡Qué no haya aquí una horca!
Estud. Esto va malo.
Sold. Siempre paran los ciegos
en un palo.

Sale Bartolomé ciego cantando.

Bart. »Un gato cayó en un pozo,
»y otro lo sacó,
»y otro gato le estaba llorando,
»primo hermano del que cayó.
Sim. Si canta mas
mis casos infelices,
le rompo con el canto las narices.
Sold. Aqueste ciego
es muy su camarada.
Sim. ¿Bartolomé?
Bart. ¿Simon, qué hay?
Sim. No es nada:
hanme robado, que es la mayor pena.
Bart. No se pudo quejar mas tierna Elena.
Sim. Veinte doblones que me faltan lloro.
Bart. Son para el que los lleva
otro tanto oro: si hicieras
como yo, no los tomaran.
Sold. ¡Mas que fuera, que entrambos
se clavaran!
Sim. ¿Pues tú dónde los pones?
Bart. Yo traigo en la montera
mis doblones con un ardid
extraño.
Sim. Así los guardarás
como oro en paño:
si bien es mas locura que agudeza.
Sold. Yo se lo quitaré de la cabeza.
Sim. ¿Pues quién de la montera
el oro fia?
Bart. Es la razon que hay poca cortesía;
y á los ciegos, si bien se considera,
ni aun burlando les quitan
la montera.
Sim. Enséñame el ardid
con que los pones.
Bart. Tienta en esta montera
los doblones:::- pero temo:::-

Dando la montera al ciego, la toma el Soldado.

Sold. ¡Jesus que lindos ratos,
que se han de ver en la de mazagatos!

Sim. Solamente mi estrella es desgraciada.
Bart. Mira que tiene vuelta, camarada.
Sim. Déxamela tentar.
Bart. Es que me hielo.
Sold. Pues no hayas miedo
que te cubra el pelo.
Sim. ¿Quántos doblones entre el paño
hilvanas?
Sold. De mas de ciento
pasan las botanas.
Bart. Mi gorra es mayorazgo
en la riqueza.
Estud. Pues ya no la pondrás
en tu cabeza.
Sim. ¿Digo, Bartolomé;
Bart. Ya estoy contigo.
Sim. ¿La montera no fias de un amigo?
Bart. ¿Pues ya no te la dí?
Sim. Esa es quimera.
Bart. Voto á brios que te he dado la montera,
ó burlándome otro la cogia.
Sim. No puede ser,
que hay poca cortesía;
y á los ciegos, si bien se considera,
ni aun burlando les quitan
la montera.
Bart. Eso es darme con ella,
y ya me enfado.
Sold. De ésta los desnudamos,
Licenciado.
Bart. ¿Oyes, Simon?
Sim. ¿Qué dices?
Bart. Al que rapa
en poblado le dexo sin la capa.

Hecha la mano Bartolome, y quítala el Soldado.

Sim. Déxala, ó vive Dios;
¿mas qué rezelo? si te puedo
quitar el ferreruelo.
Bart. ¿A mi levas?
Sim. ¿Qué haces galeote?

Búscanse los dos ciegos, y lo que ellos intentan lo executan el Soldado y Estudiante.

Bart. Quitarte la montera.
Sim. Yo el capote.
Sold. Ya no es posible
detener la risa.
Sim. Y agradece
á que nunca traes camisa.
Bart. Navajas de monteras.
Sim. Tú las rapas.
Bart. Volvámonos
de bien á bien las capas.
Sim. Mas palos te he de dar
que por justicia.

Alzan los palos.

Sold. Armaronse de Alcaldes de Galicia:
si no metemos paz,
va el pleyto malo.
Estud. Cada qual de su causa
es juez de palo.
Bart. Toma una sotana.
Sold. Antes que venga gente, tengo gana
que partamos el gato y la montera.
Estud. Yo presto parto,
pero es de carrera.

Vase con todo.

Sold.

Sold. Esto:
es cargar con todo; ah, Licenciado,
voto á brios es un gato graduado.

Bart. Pero Señor,
¿qué es esto?

Sold. Que ha de ser, un Estudiante,
que ha robado á los dos en un ins-
tante.

Sim. La burla ha sido buena.

Bart. Y de buen tomo.

Sold. Pues ya saben el quando,
oigan el como: la música
lo canta, que escondida
quiere pues no fué vista, ser oida.

Cant. „ De que os ha servido ahorrar
„ el dinero con anhelo,
„ si al fin ha venido á dar
„ en un Estudiante hambriento.

F I N.